

## Respuesta

Por

Rodney L. Reed, Ph.D.

Catedrático, el Departamento de Religión, La Universidad Nazarena de África  
Nairobi, Kenya

El Pastor MacMillan y yo debemos reunirnos para comparar apuntes. Para mi tesis doctoral estudié las éticas de las iglesias de santidad desde 1889 hasta 1910. Parte de mi investigación era un análisis de las revistas que McMillan estudió, y otros. No obstante, dudo haber estudiado aquellos dos periódicos [*The Nazarene Messenger* y *El heraldo de santidad* (*El mensajero nazareno* y *El heraldo de santidad*)] con tanto detalle como él. Basado en mis investigaciones y observaciones, ofrecería las respuestas siguientes a la ponencia de MacMillan. Estas no son respuestas de punto-por-punto, sino reacciones generales a las conclusiones de MacMillan.

1. La Iglesia del Nazareno, aún desde 1908, representó una fusión de diferentes iglesias y asociaciones de iglesia a través de Norte América. Mientras el *Herald of Holiness* era el órgano oficial del grupo unido, el *Nazarene Messenger* era el portavoz de una sola entidad de los grupos unificándose. Así, debemos ser prudentes al declarar que esto, lo que expresaba las dos revistas, es como eran todos nazarenos. Desde nuestro principio, los nazarenos eran un grupo diverso de creyentes, pero unido alrededor de algunas creencias y realidades de experiencia.
2. En su segunda observación MacMillan indica que “Los ministros de la iglesia y los legos estaban tan confiados en su relación con Dios que estaban ocupados activamente en tomar decisiones morales por sí mismos, notablemente independientes de la iglesia.” Por una parte, aplaudimos los fundadores de la Iglesia del Nazareno por el valor de sus convicciones. Es lo mismo de lo que componía Martín Lutero cuando se levantó ante La Dieta de Worms y se negó a rechazar sus creencias. Al otro lado, hacer decisiones “notablemente independientes de la iglesia” no hay porque jactarse; esto es de algún modo sintomático del individualismo occidental. Mi contexto africano actual me enseña a apreciar la comunidad. Y por eso, elegí entender la decisión de los fundadores de nuestra iglesia con respecto a salir de las asociaciones eclesiásticas pasadas y a formar sus propias convicciones morales como parte de una decisión a alinearse (o mejor, realinearse) con la comunidad cristiana mayor que ha existido por las edades. En vez de ser una “astilla” de una comunidad, los considero como un “regreso” a una comunidad más grande de fe. En vez de ser individualistas, los veo como como “católico”[universal] y “apostólico” en el mejor sentido de estas palabras.
3. Me gustaría saber más detalles específicos sobre la variedad de experiencia religiosa que MacMillan dice que se encontró en la Iglesia del Nazareno temprano. ¿Qué quiere decir por el “modelo Wesley” de experimentar la entera santificación que vino a ser el modelo cuasi-oficial más tarde?
4. No creo que sea útil o preciso decir que la Iglesia del Nazareno temprana era “apolítica.” La pregunta verdadera es, “¿Estaba preocupada la Iglesia del Nazareno temprana con ‘reformular

el país?’” como lo dijo Wesley. La evidencia muestra claramente que estaban. Por ser una iglesia nueva que constaba de principalmente personas pobres e incultas, ellos no tenían el mismo acceso al poder como presbiterianos o metodistas. Sin embargo, procuraron efectuar reforma en las maneras disponibles. Esto pareció principalmente en preocupación por lo que nos parezca como cuestiones de pura moralidad personal. En muchas maneras, no obstante sus inquietudes morales mostraban un conocimiento profundo de la naturaleza sistémica de pecado. Es decir que se daban cuenta de que la “moralidad personal” *no* es solamente personal. Ellos expresaban la solidaridad con los pobres y marginados de aquel entonces en maneras que, a veces, prefiguraba lo que los teólogos de liberación han pedido décadas más tarde. Y cuando la oportunidad se presentó, ellos no vacilaban en ejercer el poder político que tenían. Aunque podría haber sido “apolítico” en términos de los medios disponibles, estaban preocupados por la reforma social.

5. Permítanme comentar en la quinta observación de MacMillan—que los nazarenos tempranos “concedían fácilmente que los visitantes ya eran cristianos.” Hoy vivimos en un mundo en que demasiada gente se declara cristiano a pesar de que la vida no muestra la evidencia. Cristianismo nominal es la plaga de la iglesia universal. Tal vez, es verdad que un buen mensaje de santidad tiene poder de convertir, pero no creo que podamos arriesgar a hacer la misma concesión que nuestros antepasados nazarenos hicieron en cuanto a aquellos que visitan nuestras iglesias.
6. Estoy completamente de acuerdo con la observación de MacMillan con respecto a la naturaleza “urbana” temprana de la iglesia. La mayoría de nuestros fundadores de la Iglesia del Nazareno tenía mucha pericia en evangelismo urbano y el fundar de iglesias. Pienso que debemos recuperar aquella pericia para nuestra iglesia actual, o haremos poca diferencia como una denominación en el siglo 21. El mundo está trasladándose a las ciudades y debemos mudarnos con él, si hemos de llevar a cabo nuestra misión.
7. Aprecio la caracterización de MacMillan sobre lo que la santidad / la entera santificación significaba a los que habían “entrado” en la experiencia. La santidad lo hizo “alegre.” De hecho, no es coincidencia que el libro clásico de Hannah Whitall Smith sobre la santidad se titula, *The Christian's Secret to a Happy Life (El secreto del cristiano en cuanto a una vida feliz)*. A pesar de los “hace” y “no hace” que abrazaban, su carga no era pesada. Cualquier retrato de la vida santa que lo describe como ser menos que el estilo más bendecido que haya es un fraude, y sobre todo un pobre fraude. Note que no dije que sería una vida fácil o sin sacrificio. La verdadera santidad acepta con gozo la cruz que se le llama a llevar, pero la santidad encuentra una manera de experimentar el gozo de una vida completamente dedicada a Dios.

#### Conclusión:

Le agradezco a Clair MacMillan por recordarnos de una parte de nuestra historia. Recordarnos de quién éramos puede ayudarnos a entender quien somos ahora y formar a quien Dios quiere que seamos.